Boletín PROSAC

Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos Nº 49 Julio - Diciembre 2011

EDITORIAL

CONFIANZA, CONVERSIÓN, COMPROMISO

La crisis profunda, duradera y global –traspasa nuestro entorno– en la que está inmersa la sociedad es mucho más que financiera, económica y política; sus verdaderas raíces tienen carácter ético –es 'una enfermedad de los valores morales'–, cultural y antropológico. Esto hay que tenerlo muy en cuenta para no confundir la perspectiva, los análisis y las posibles soluciones.

Quizá sea oportuno, para entender dónde y por qué estamos así, explicar esta crisis como si fuera un relato sanitario: «el cuerpo de la sociedad está enfermo, pero ya tenía síntomas y signos preocupantes desde hacía tiempo; le acechaban y le agreden agentes muy nocivos, de variada etiología; se produjeron graves errores diagnósticos y ha aparecido una erupción sistémica de muy difícil control; las defensas del organismo se ven desbordadas por continuos vaivenes en las medidas terapéuticas o paliativas que se dictan y emplean; hay intereses enfrentados que no favorecen la curación o mejoría; algunos tratamientos destruyen o lesionan órganos e individuos, al socaire de que lo más radical es lo más adecuado, sin que cuente la opinión de los afectados; el desconcierto se extiende y la confianza en quienes toman decisiones o en los que las critican disminuye; la sensación de desamparo es grande y las perspectivas vitales se estrechan o acortan; ya no sirven los eufemismos o las mentiras piadosas sobre la gravedad del proceso; y tampoco valen la demagogia o el mesianismo;... etc.»

Ante este panorama de incertidumbre y complejidad, ¿qué podemos hacer para salvar el 'cuerpo social' enfermo?, ¿hay posibilidad de remontar esta acusada pendiente?, ¿podemos fiarnos de los terapeutas –líderes o dirigentes– que propugnan soluciones simples o a corto plazo, o de quienes piden credulidad acrítica a sus proclamas o exhortaciones?

Este tiempo presente, donde hay mucho sufrimiento innecesario, puede ser una oportunidad para una conversión radical de actitudes y de acciones, donde no se pueda mirar hacia otro lado sin que el rostro del hermano nos interpele. ¿Cómo lograrlo? En primer lugar el cambio debe comenzar por **situar de verdad a la persona, sana o enferma, en el centro del sistema**, para que constituya la auténtica y real preocupación de los sectores políticos, económicos y sociales y no sea un mero apéndice tratado como un ajuste contable; que el ser humano preocupe por sí mismo, no solo por lo que renta, produzca o gaste. En segundo término es fundamental **revitalizar el compromiso solidario con los más necesitados** y desasistidos, con todos los sujetos que sufren las consecuencias de la crisis de modo más devastador, con los discriminados o excluidos del ámbito sanitario, social o laboral. Y finalmente, hay que **combatir la tremenda desconfianza existente** respecto a personas e instituciones debido a tanto discurso vacío; y para ello es preciso fomentar la transparencia pública de toda actuación, la cooperación entre organismos públicos y privados en aras del bien común y no solo del puro beneficio, y resaltar siempre la honestidad de tantas personas en su comportamiento cotidiano.

Los PROSAC debemos ser un ejemplo de fe activa en el mensaje de Jesús, portadores de esperanza humana y cristiana a la vez, buscadores de la justicia movidos por el amor, con opción preferencial por los enfermos y los que sufren, y abiertos a la acción del Espíritu para asumir responsabilidades en la comunidad. En tiempos de crisis hay que superar muchos miedos y amenazas, externas o internas; por eso es más imperativo que nunca desarrollar la confianza, la conversión y el compromiso. ■

PROSAC
De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director
Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción
Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número
Iñaki Aguirre
Arturo Fuentes Varela
Abilio Fernández García,
Rudesindo Delgado
Manuel de los Reyes López
Begoña Husillos
José Mª Rubio
Carme de Castro
José López Castro
Jaume Rodríguez Sanahuja
Julia Granjo
Josep Masferrer Serra
Francisco Guerrero
Iñaki Mardones Aja
Ana García-Heras Martín
Joan Viñas Salas
Montserrat Esquerda, Lleida
Antonio López Baeza

Redacción, Administración y Subscripciones
Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel.: 91 448 49 59
www.sanitarioscristianos.com
secretaria@sanitarioscristianos.com
presidente@sanitarioscristianos.com
consiliario@sanitarioscristianos.com

Diseño, maquetación y producción
ARTS&PRESS

Subscripción anual
9 euros
(Los socios la recibirán gratuitamente)

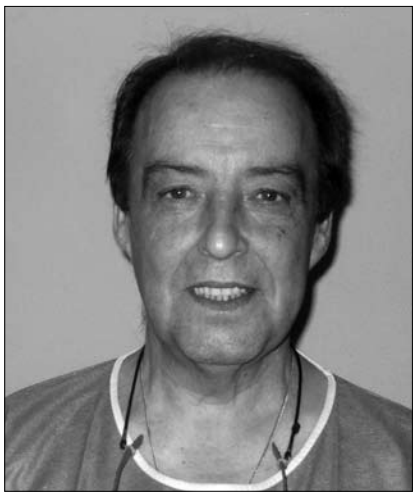
Periodicidad
Semestral

Depósito Legal
M. 12978-1997

Es el momento de abrazarnos al hermano que sufre

Después de 35 años de trabajo, la mayor parte del tiempo en cirugía de urgencias, y con 54 años a mis espaldas, sentía que me faltaba algo. Era como si yo participase de una mentira y provocase eso que llaman "vacío". Gracias a la ayuda de mi amigo Javier, entendí que vivía de espaldas a la única verdad absoluta: Nuestro Señor Jesucristo. Entendí que mi humilde trabajo –soy celador– podía ser gratificante en pacientes en los que el miedo e incertidumbre, y también el dolor, termina por desembocar en sufrimiento físico y moral.

Como cristiano converso y desde una profunda humildad, me siento amado, y por lo tanto, amo y trato de ser útil a las personas que sufren dentro y fuera del hospital. En estos últimos cinco años se ha producido en mí un enorme cambio: pasar de hacer mi trabajo de forma correcta, es decir, cumplir, a *sentirlo* como algo que contribuye a aliviar al hermano que sufre.



Iñaki Aguirre

Celador. Donostia

El principal problema es la falta de tiempo por el volumen de trabajo. Aunque con buena voluntad, siempre hay un momento para una sonrisa, palabras de ánimo que alivien el momento, incluso por qué no, una caricia que rompa con la frialdad.

Otro problema o dificultad es que va creciendo poco a poco la frialdad, o escasa calidez, en la relación con el paciente en los distintos estamentos que conforman la plantilla de quirófano; no es la actitud mayoritaria, pero sí reseñable. Ante esta situación el comportamiento ideal debe ser aquel que mediante la implicación individual, se pase a una implicación general, aplicando formas y actitudes tan sencillas como: responsabilidad, ser útil con quien lo necesite y sobre todo transmitir alegría entre todos los miembros del equipo, alegría que nos permita ser cálidos y cercanos con el paciente.

En el plano personal reconozco que soy un privilegiado. Tengo en cuenta el mensaje de Jesús. En los pacientes que sufren o tienen un futuro incierto, veo el rostro de Jesús y vuelco mi ternura y amor. El gozo y la plenitud que siento me acerca un poco más en mi tarea al que sufre, y por lo tanto, a Jesús.

Como cristianos, siendo Jesús nuestro principal referente, no debemos de ninguna manera pasar de largo ante la dramática, la terrible crisis económica, que hace que se tambalee el sistema de bienestar social, y como consecuencia, la desprotección de los más desfavorecidos, hasta el punto de provocar graves secuelas morales e incluso físicas. Si somos honestos hemos de alzar nuestra voz para decir: que no son las capas más desfavorecidas quienes han provocado esta crisis, pero sí quienes más la están sufriendo: pérdidas de trabajo, rupturas matrimoniales por tensiones acumuladas, expropiación de vivienda, etc. Es el momento de ser cristianos de verdad con la ayuda de Jesús, de abrazarnos al hermano que sufre, de hacer de su desesperación nuestra desesperación, de manifestarnos en la calle si es necesario, de hacer frente a este sistema demoniaco-financiero que está destruyendo millones de ciudadanos y de familias, de dar la cara por amor a la verdad, por amor a Dios y a nuestros hermanos. ■

Llamados e impulsados a sanar

Los Prosac nos reconocemos Iglesia de Jesús, Cuerpo de Cristo, y en ella nos sentimos llamados e impulsados a la misión de sanar, como uno de los signos de que el Reino de Dios está en medio de nosotros.

En el Cuerpo de Cristo hay diversidad de dones espirituales, diversidad de funciones y actividades, pero es el mismo Señor quien las dinamiza. "El Espíritu a uno le concede hablar con sabiduría,…a otro el poder de **curar a los enfermos**, a otro el don de hacer milagros, a otro el de profetizar" (cfr. 1Cor 12, 8-11 y v. 28-29).

Pablo nos invita a ambicionar los carismas mejores (1Cor.12, 31), al tiempo que nos indica el óptimo camino: "Si no tengo **amor** soy una campana que resuena,… no soy nada,….de nada me sirve" (1 Cor 13, 1-3).

Este podría ser el planteamiento de nuestra identidad de sanadores desde la comunidad de fe (PROSAC). Profesionales que trabajan en el mundo de la sanidad, habitados por el don del Espíritu "que reparte a cada uno sus dones como quiere" (1 Cor 12,11) "**para el bien común**" (1Cor 12, 7).

Con frecuencia, en el ámbito de las iglesias, cuando se habla de la "sanación de la vida", se hace referencia a una dimensión moral, a la regeneración de las costumbres, a la conversión. Creo que esa es una visión importante, pero pobre, del misterio de la sanación para cuya misión y puesta en práctica la Iglesia ha establecido unos ministerios específicos. Antes que la regeneración moral y la decisión ética, está la capacidad de recibir el amor gratuito de Dios que nos envuelve (*Deus Caritas est*, 1). Un signo de ese amor, que nos sana y nos salva, es la mediación ejercida por los profesionales sanitarios que intentan curar y cuidar de los enfermos. Hemos de promover profesionales sanitarios creyentes que ejerzan ese ministerio de sanación viviendo nuestros sentimientos y gestos a semejanza de Jesús que pasó curando, sanando, salvando.

El documento del Consejo Mundial de las Iglesias "La misión de sanación de la Iglesia" señala como notas características de las sanaciones de Jesucristo su sensibilidad hacia las necesidades de la gente, especialmente los vulnerables, el hecho de que se conmovía y respondía sanando (Lc 8, 42b-48), su disponibilidad a escuchar y su apertura al cambio (Mc 7, 24b- 30).

¿No continúan siendo dones adecuados a las necesidades de sanación que tienen nuestros contemporáneos?

Como creyentes y profesionales tenemos la convicción de que debemos ponernos al servicio de la sanación de toda la humanidad, para que nuestra tarea contribuya al despliegue de la fuerza sanante de la fe. Es el Espíritu el que capacita a profesionales para cumplir su misión regalándoles los carismas oportunos; de entre muchos, el de la sabiduría y el conocimiento, que es fundamental para la investigación científica y el ejercicio de las profesiones médicas y enfermeras. La sabiduría de los médicos cristianos a lo largo de la historia aportó conocimientos útiles para el desarrollo del ***ars medica***.

¿Qué podríamos aportar los Prosac para manifestar el poder curativo de la fe?

Ponernos en la actitud de ejercer la profesión con coherencia de bautizados, al servicio de la curación holística de las personas que se nos acercan.

Reconocer como **carismas de sanación modernos**, los que quiere promocionar hoy el Espíritu a través de sus profesionales PROSAC:

- **acoger** y acercarnos a las personas que recibimos;
- **escuchar** y cultivar las adecuadas actitudes y habilidades para mantener una **relación de ayuda** terapéutica;
- **dar bien las malas noticias**;
- abrirse a los nuevos hábitos morales de la **autonomía** en la relación sanadora y de **deliberación** a la hora de buscar cursos de acción;
- afirmar la **autonomía de las cosas creadas** desde nuestra identidad profesional y de bautizados;
- **denunciar las deficiencias sanitarias** estructurales;
- promover la **solidaridad** como elemento fundamental de financiación de un sistema sanitario universal y gratuito;
- ayudar a elaborar las perdidas, el **duelo**; etc.

La misión de sanar para un Prosac no es meramente una actividad científico-técnica, sino una manifestación del Espíritu que nos regala con sus dones (1 Cor 12,1). Los ministerios cristianos de sanación no pueden considerarse meras técnicas y conocimientos profesionales, sino que dependen de una espiritualidad. Esa espiritualidad en la que tantas veces hemos reflexionado en PROSAC y que integra la dimensión de **eclesialidad,** la cualidad de **creyente y orante**, la disponibilidad de **servicio y de solicitud** por el enfermo en general y por el más desvalido en particular.

Los Prosac queremos continuar siendo sanadores como Iglesia de Jesús, con nuestra pertenencia afectiva y efectiva a las comunidades cristianas (parroquial, movimientos, etc.) y con nuestro estilo de promover la dimensión sanante de la fe.

Ojala que los Prosac sintamos esta Campaña del Enfermo de 2012, cuyo tema es "El poder curativo de la fe", como dirigida a nosotros, no para ser meros divulgadores de la misma sino para acogerla como un momento de gracia para el presente de la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos. ■

Arturo Fuentes Varela

36 JORNADAS NACIONALES DE PASTORAL DE LA SALUD

El poder curativo de la fe

Más de 100 participantes han reflexionado durante las 36 Jornadas, celebradas en Madrid del 19 al 21 de septiembre, sobre ***el poder curativo de la fe***, tema de la Campaña del Enfermo del 2012. Presidieron el encuentro **monseñor Sebastià Taltavull,** Presidente de la Comisión de Pastoral, y **monseñor Rafael Palmero**, Responsable de Pastoral de la Salud.

Monseñor Raúl Berzoza, obispo de Ciudad Rodrigo, describió la "*Necesidad y búsqueda de sanación en nuestro mundo actual"*. **Marta López,** enfermera y teóloga, presentó los rasgos del ministerio *sanador de Jesús*". **Francisco Álvarez,** Provincial de los RR. Camilos, habló de *"La Iglesia, hogar de salud"*. **María Dolores López Guzmán,** madre y teóloga, profundizó en *El poder curativo del perdón y de la reconciliación*. **Josep Enric Parellada,** benedictino de Montserrat y Director del Departamento de Santuarios, Peregrinaciones y Piedad Popular de la CEE, nos mostró cómo *Los santuarios son espacios de curación*.

Peio Sánchez, sacerdote y responsable del Departamento de Cine del Arzobispado de Barcelona, nos descubrió, mediante la proyección de pasajes de películas, las grandes posibilidades del lenguaje cinematográfico para trabajar y manejar las experiencias, sentimientos que se dan en la enfermedad y la muerte. Y **Fidel Delgado**, psicólogo clínico, con su habilidad nos adentró en la necesidad y el sentido de la confianza en la vida, en el arte de saber darla y en los recursos para restaurarla en el enfermo.

Hubo también espacio para la comunicación de experiencias. **José Ángel Eguiguren,** delegado de Bilbao, nos habló de la fuerza terapéutica de la celebración de los sacramentos en el hospital del que es capellán. Y **Concha Cabiedes,** responsable de la Pastoral de la Salud en las Parroquias de Sevilla, nos relató cómo *el encuentro con los enfermos* es una experiencia de sanación para quienes desde la fe, viven el arte de acompañar en la enfermedad.

Javier Rivas, médico, profesional sanitario cristiano y con experiencia y conocimiento en el campo de la Bioética, presentó brevemente e hizo una valoración del *"Proyecto de ley reguladora de los derechos de la persona ante el proceso final de la vida"*.

En dos largas y fecundas sesiones, moderadas por **José María López**, Consiliario General de la Frater, se informó sobre cinco sectores a los que la Delegación debe prestar su atención: pastoral hospitalaria, pastoral en las parroquias, movimientos de enfermos, relación con los religiosos/as sanitarios, promoción y apoyo de los profesionales sanitarios cristianos. De éste último sector informó **Rudesindo Delgado**, Consiliario de la Asociación PROSAC. Los delegados pudieron compartir su experiencia, sus interrogantes, sus dificultades y preocupaciones.

Abilio Fernández, Director del Departamento de Pastoral de la Salud, presentó la propuesta de un **Congreso de Pastoral Hospitalaria** para llevar a cabo una profunda reflexión sobre la presencia de la Iglesia en el mundo hospitalario, cómo podemos estar, cómo queremos estar y qué podemos ofrecer. Los delegados la apoyaron por unanimidad, conscientes de su urgencia y necesidad. ■

Abilio Fernández García

Mons. José Luis Redrado

25 años al servicio de la Iglesia

Llamado por Juan Pablo II el año 1986 para formar parte de la dirección del Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud como Secretario, José Luis Redrado ha dedicado alma, vida y corazón al servicio de la Iglesia universal durante 25 años.

Mano derecha de los tres presidentes –Cardenal Angelini, Cardenal Lozano Barragán y Monseñor Zimowski– su actividad ha sido intensa y constante: puso en marcha y coordinó la organización interna del Pontificio Consejo; realizó más de 250 viajes pastorales a los cinco continentes; dirigió la revista *Dolentium Hominum* que se publica en cuatro idiomas; participó en las Jornadas Mundiales del Enfermo celebradas desde su institución; organizó 25 Conferencias anuales que se han celebrado en el Vaticano; impulsó las publicaciones del Pontificio Consejo: *Carta de los agentes sanitarios; Index de instituciones sanitarias católicas*; animó las Organizaciones y Federaciones Internacionales Católicas del mundo de la salud; colaboró con las Conferencias Episcopales; etc.

Monseñor Redrado ha aportado a la Iglesia su rica experiencia y conocimientos, su carisma de Hermano de San Juan de Dios, su vitalidad, su optimismo realista, sus dotes para animar y organizar, su entusiasmo y su incansable capacidad de trabajo.

Al cumplir los 75 años, presentó al Papa su dimisión y su deseo de retirarse al Hospital de San Juan de Dios de Zaragoza (España), para vivir en comunidad, formar parte del servicio pastoral del hospital, escribir, dar conferencias y retiros, leer, escuchar música, celebrar, rezar un poco más y prepararse espiritualmente y con serenidad a bien morir.

El 14 de julio Benedicto XVI aceptó su dimisión. Deja el cargo con el corazón agradecido, sereno, feliz. Inicia lo que él llama la cuarta etapa de su vida. "Me queda –dice– lo más bonito de mi vida: dar lo aprendido, vivir serenamente, ser dueño de mi vida, profundizar, mejorar, desarrollar gustos, aprender a envejecer, rezar más y prepararme para morir con dignidad, serenidad, feliz, lleno de vida, en paz… Espero crecer en años sin llegar a viejo; sueño morir joven en una edad avanzada; sé que lo tengo que hacer, pero no tengo prisa."

La Asociación PROSAC, que se honra de contarle entre sus Socios de Honor, le da las gracias por su cercanía y su constante apoyo, sus palabras de aliento y su aprecio y valoración, su presencia en las Jornadas y en otras reuniones. Nos alegra tenerle ahora más cerca, porque ello nos dará oportunidad de contar más con su colaboración. Esperamos que pueda ver realizados sus deseos. ■

Rudesindo Delgado

El espíritu de Don Javier Osés sigue vivo entre nosotros

Ecos de una visita especial

El sábado día 1 de octubre de 2011 acudimos a Huesca varios miembros de la Comisión Nacional para recordar allí a D. Javier Osés, en la capilla de la Catedral donde está enterrado, y celebrar una Eucaristía ante a su tumba que fue presidida por Monseñor José Luis Redrado, ExSecretario del Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud.

Fue un día intenso de emoción y recuerdos hacia la figura de quien fue nuestro pastor de almas –Obispo responsable de la Pastoral de Salud, fallecido en 2001–, gran valedor de los laicos y compañero de viaje de los PROSAC en sus primeros tiempos. Os puedo asegurar que sentimos la presencia de las personas ausentes y la fuerza de su oración, y aventuro que los frutos de nuestro encuentro y peticiones ya se verán, estoy seguro.

Aprovechamos la jornada para tener una reunión de trabajo de mañana y tarde. Muy en resumen y a grandes trazos, transmito algunas de las ideas que fueron cristalizando y que será necesario desarrollar en un futuro próximo, que para algunos ya se ha adelantado en forma de presente incierto, sobre todo en los ámbitos sanitarios y sociosanitarios.

De manera unánime, tras un repaso a los problemas y las preocupaciones que cada uno manifestó, hemos considerado necesario ir preparando seriamente nuestro próximo **Encuentro de Responsables** (sábado 21 y domingo 22 de enero de 2012, en Madrid). El tema del mismo va a girar en torno a diversas cuestiones de sumo interés y actualidad en España: asuntos relativos a los modelos de justicia sanitaria, la distribución justa de los recursos, los criterios éticos –no solo políticos o de gestión económica– para racionarlos, la iluminación moral de la Iglesia de cara al discernimiento, los nuevos contextos éticos de las profesiones sanitarias ante esta enorme crisis de valores, etc.

Nos esperan etapas inciertas y nada fáciles donde las propuestas y soluciones pueden conllevar sufrimiento de personas, familias y grupos, incluso deterioro de la asistencia y déficit en las prestaciones. Y, además, el núcleo de nuestro quehacer –el enfermo– pudiera verse perjudicado por diversas causas. Por eso debemos estar preparados y unidos, para dar respuestas oportunas desde nuestra identidad de PROSAC.

En paralelo a lo anterior, y atendiendo a una demanda expresada por bastantes socios, vamos a retomar los **Seminarios de Bioética y Pastoral de la Salud.** Obviamente los temas antes mencionados van a vertebrar el la documentación del próximo seminario, y las cuestiones para deliberar irán dirigidas a las realidades que se van a vivir (o que ya se están experimentando) en algunos ámbitos de nuestro país.

Iremos trabajando simultáneamente, tanto la preparación del encuentro de enero como el seminario de este curso. Habrá, pues, tarea para todos; por tanto, empecemos ya a reflexionar. ■

Manuel de los Reyes López

PROSAC Valencia

Los Prosac de Valencia nos proponemos como objetivos para el nuevo curso 2011-2012: colaborar con Pastoral de la Salud; participar en las Jornadas Nacionales y en los encuentros de la Comisión Nacional; seguir implicados en el Grupo de Trabajo de Bioética de la Facultad de filosofía; cuidar la oración personal como fuente donde encontramos las fuerzas para la misión; utilizar los medios de Comunicación Social, para darnos a conocer; difundir los documentos ya elaborados por la Asociación sobre problemas y situaciones que se han planteado; mantener contacto con Apostolado Seglar: Foro de Laicos y participar en las actividades que organiza y que sean de nuestro interés; y colaborar en el Plan de Acción de Prosac y el Boletín Prosac.

Continuaremos reuniéndonos **una vez al mes**, en convocatoria abierta a todos los profesionales de la sanidad, en la C/ Avellanas nº 12, 3º piso de 17'30 a 19,00h. En las reuniones seguiremos la misma metodología: oración inicial compartida, exposición del tema, comentarios al mismo, exposición práctica y avisos. Ofrecemos los **temas y calendario del curso**:

- *¿Qué hacer para que la crisis económica no afecte a la sanidad? Medidas a tomar en la microgestión (personal sanitario).* **Eva Gilabert**. Directora Gerente del Hospital La Salud de Valencia. (20-10-2011)
- *Recursos personales para afrontar crisis.* **Francisco Gallego**. Vicedecano de Psicología de la Universidad Católica de Valencia. (17-11-2011)
- *Eucaristía de preparación para la Navidad.* (15-12-2011)
- *¿Qué hacer para que la crisis económica afecte a la sanidad en menor medida? Medidas a tomar en la macrogestión (gestores).* **Enrique Lluch**. Profesor de economía de la Universidad CEU Cardenal Herrera. (19-1-2112)
- *El inicio de Prosac en Valencia.* **Ángel Méndez**. Enfermero. Secretario del Foro de Laicos y Familia y Vida. (16-2-2012)
- *Ética narrativa.* **Francisco Palanca**. Asesor eclesiástico de Prosac Valencia. (22-3-2012)
- *Jornadas Interdiocesanas de PROSAC.* Alicante. (21-4-2012)
- *La fe, fuente de transformación.* **Pilar Veleda**. Presidenta de Prosac Valencia. (17-5-2012)
- *Eucaristía de acción de gracias*. (7-6-2012) ■

Begoña Husillos

PROSAC Sevilla

El grupo de PROSAC de Sevilla, que se reúne mensualmente en la parroquia de San Sebastián, inició este octubre las actividades del curso 2011-12. Con la experiencia positiva de años anteriores, los profesionales más jóvenes manifestaron su necesidad de aumentar los tiempos dedicados a la espiritualidad y solicitaron que, además de continuar con las habituales oraciones de Adviento, Cuaresma y Pascua, dedicásemos, al principio de cada reunión, un mayor tiempo para la Oración. Son unos 15 minutos para colocarnos en disposición y apertura a la acción del Espíritu. Se lee la Palabra de Dios escogida en la reunión anterior para ese fin y con unos puntos de reflexión preparados por el profesional responsable de ese día.

A continuación se aborda el tema de trabajo. Como mensaje general del curso hemos escogido el proclamado por Benedicto XVI en la JMJ: *"No paséis de largo ante el sufrimiento humano"*. En esta línea y reconociendo la carga de sufrimiento que está provocando la crisis actual en los enfermos principalmente, pero también en profesionales que ven en peligro la estabilidad y la cohesión del sistema sanitario, las dificultades que pueden llegar a originar las pérdidas de recursos y prestaciones especialmente en los pacientes con más dificultades y las bolsas de desasistencia que se pueden generar además de la fragilidad del empleo y el paro de los profesionales más jóvenes… la desilusión, la desconfianza… hemos considerado oportuno abrir un tiempo de *reflexión sobre la crisis y sus repercusiones* no solo en el ámbito estrictamente sanitario sino también en la sociedad y muy especialmente en el entorno más cercano, la parroquia.

Nos reunimos el tercer lunes de cada mes. Como material de trabajo para este curso hemos escogido la Carta Pastoral de los obispos vascos: *"Una economía al servicio de las personas"* y este cronograma: Noviembre: Introducción y I. Claves que inspiran la Carta; Diciembre: Oración de Adviento; Enero: II. Más que una crisis económico-financiera. Encuentro de Responsables; Febrero: III. Lo que debe ser revisado; Marzo: Oración de Cuaresma; Abril: III. y IV. Vivir la caridad en la justicia, la participación, la compasión y la solidaridad; Mayo: Punto IV; Junio: Conclusión y Oración final

Reiniciamos el curso ilusionados y conscientes de que no estamos solos, de que nos incorporamos a un itinerario que otros Prosac ya han iniciado o van a hacerlo próximamente. Con el deseo de que esta comunión de intenciones sea también comunión de fe y de espiritualidad, os pedimos el apoyo de vuestras oraciones al tiempo que ofrecemos las nuestras al Señor, por intercesión de María, Madre y Reina de la Paz, por el bien de todos los Prosac. ■

José María Rubio

PROSAC Girona

Iniciamos nuestro camino hace unos 15 años y desde entonces realizamos 3 encuentros abiertos cada curso para tratar temas que nos ayudan a mejorar en nuestro camino como personas y como profesionales. Habitualmente asistimos unas 20- 25 personas.

En el primero, el **Dr. Joan Ferrer Costa**, profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Girona y Decano de la

Facultad de Letras de la Universidad de Girona, nos presentó de forma muy didáctica la plegaria de los enfermos en los Salmos.

En el segundo, tratamos el tema de **los profesionales sanitarios jóvenes** en una mesa redonda en la que participaron jóvenes recién incorporados a su actividad laboral: **Ivan Zapata**, residente de Medicina familiar y comunitária, **Maite García**, psiquiatra de la Red de Salud Mental y **Laura Masferrer**, psicóloga en un centro de atención a toxicómanos y profesora de Psicología de la Universidad de Girona. Habló cada uno de los motivos por los que eligió el campo de la salud para formarse y trabajar, de su visión del momento actual y de su vivencia cristiana en este ámbito profesional.

En el tercero, organizado con el ICR –Instituto de Ciencias Religiosas– de Girona, **Montserrat Esquerda**, psiquiatra infantil y delegada de Pastoral de la Salud de Lleida y **Anna Mª Agustí**, maestra y responsable del Grupo de Atención al Duelo, trataron "El acompañamiento a los jóvenes en situación de dolor y sufrimiento". Su experiencia nos ayudó a saber estar y poder hacer este acompañamiento desde el respeto. Nos presentaron recursos y pudimos compartir sus experiencias.

Este curso tendremos tres encuentros: el primero dedicado a los Salmos, el segundo será un encuentro de oración, y el tercero, en colaboración ICR de Girona.

El grupo de PROSAC de Girona está vivo, algunos no vienen a todos los encuentros pero se consideran del grupo, se han incorporado jóvenes que están empezando su camino.

En marzo de 2011 despedimos a nuestra delegada de la Pastoral de la Salud, la **Hna Cristina Masferrer**, Hija de San José, que siempre estuvo muy próxima a nuestro trabajo y nos apoyó en todo momento. Agradecemos su testimonio y su labor de aproximarnos a otros grupos diocesanos que trabajan en el campo de la salud y la enfermedad. ■

Carme de Castro

PROSAC San Sebastián

A comienzos del curso 2010-2011 nuestro pequeño grupo tuvo varios cambios. Nos reunimos no en el obispado, sino en Hospital Donostia donde trabajamos varios miembros del grupo. El grupo se amplió gratamente con la incorporación de Ana, laica del Servicio Religioso del Hospital, e Iñaki y Javier, celadores. Retomamos la forma de reflexión, utilizada hace unos años, *–ver, juzgar y actuar–* con la intención de analizar desde el Evangelio nuestras experiencias y vivencias en el trabajo, y que ello mismo nos llevase a actuar dando testimonio de Jesús. Hemos compartido sobre todo temas relacionados con el proceso de la terminalidad, la sedación, el apoyo a la familia...

Participamos en la Asamblea anual diocesana de Pastoral de la Salud, dedicada este año al tema "*Juventud y salud*". Sentimos no haber podido participar en las Jornadas Nacionales de Prosac en Badajoz; la distancia, los compromisos y el trabajo nos impidió compartir esos momentos que por experiencia sabemos que dan fuerza al grupo.

Continuamos colaborando con Fanny, religiosa enfermera que desarrolla una gran labor con los enfermos de Sida y sus familiares en Mozambique.

Para este curso hemos elaborado una cuartilla diciendo qué es PROSAC y sus fines, lo hemos distribuido en todos los Servicios invitando a participar a todo el que quiera. Vamos a trabajar el tema de la muerte digna. ■

Cristina Bengoa

PROSAC Ourense

Nuestro grupo ha sido verdaderamente productivo si echamos la vista atrás en la última década. Se han realizado convivencias, jornadas, sesiones de reflexión… En nuestra búsqueda de la excelencia en el amor, hemos encontrado vicisitudes que con mejor o peor suerte conseguimos sortear, pero en la actualidad el grupo está en franca involución. La mayoría de sus fundadores e impulsores ya están jubilados; algunos enfermos con cierta incapacidad; los útiles tienen padres dependientes que cuidar en sus casas; los jóvenes –que éramos pocos– nos hemos dispersado por exigencias laborales y resulta difícil mantener las reuniones.

Creemos que está en nuestras manos vitalizar un **nuevo grupo de PROSAC** allí donde estemos, con nuevas caras, nuevas actitudes y disponibilidad, con ganas de incrustarse en la misión sanadora de la Iglesia de Jesús. Ésta es nuestra misión, ésta es la llamada que el Señor nos hace hoy. No buscamos éxitos de grandes convocatorias, sino la pobreza de un servicio: un servicio a los enfermos y, más aún, a los propios profesionales que aspiran a vivir su ejercicio profesional dentro de un horizonte de fe, esperanza y amor gratuito; amor gratuito y tierno de un Dios Padre que nos ama a todos sin fisura, tal como somos, con nuestras taras y debilidades.

Aspiramos a formar y consolidar un nuevo grupo sólido de PROSAC en el que podamos ahondar en la presencia de la misión de la iglesia en el mundo sanitario y acoger a muchos profesionales que aspiran a vivir una coherencia entre su vida y su fe y que necesitan un aprendizaje, una revisión de vida y el ánimo y apoyo del grupo.

Nos encomendamos por ello a María, nuestra Madre, para que el don que hemos recibido de la fe en Jesús y su Iglesia y nuestra profesión sanitaria, dé frutos abundantes al servicio de los enfermos y de todos los compañeros que trabajan en el mundo de la salud, que necesitan también de una Buena Noticia. ■

José López Castro

Cómo vivimos nuestra profesión los PROSAC

Continuamos ofreciendo testimonios de profesionales sanitarios que nos cuentan cómo viven su profesión.

Mi fe me lleva a vivir la "cultura del dar"

Jaume Rodríguez Sanahuja
Odontólogo, Salt (Girona)

Desde hace más de 20 años trabajo en mi propia consulta particular en Salt, ciudad cercana a Girona con un gran porcentaje de población inmigrante.

Parto de la experiencia vital de que Dios nos ama inmensamente y del profundo convencimiento de que, si hay un Padre, todos somos hermanos. En mi trabajo profesional, trato de ofrecer un servicio de calidad, técnicamente correcto y puesto al día. Para mí son muy importantes las relaciones personales con el personal de la consulta, con mis pacientes, con los comerciales y proveedores y con la competencia. Intento que sean cercanas y sencillas.

Mi fe me lleva a vivir la "cultura del dar", del amor. Hay todo un trabajo personal previo para hacerme un hombre nuevo en el dar y el darme. Intento vivir con valores en el trabajo, en la familia y en lo personal, sin disociación, de forma honesta, veraz, sin equívocos.

Como muchos otros, he experimentado que la paz y la alegría las proporciona el dar y remediar las necesidades de los demás y de la propia familia. Procuro estar atento a las necesidades de mi alrededor. Sé que lo que tengo no es mío. Soy administrador de unos bienes que poseo. Trato de concretarlo a diario: con mis auxiliares mediante el trato dispensado, un sueldo justo, atender a sus necesidades y momentos familiares...; con mis pacientes, indicando que vayan a la Seguridad Social a extraerse piezas o pedir radiografías, que me paguen cuando puedan, participando en campañas solidarias, a facturar sin subir el precio; y con los comerciales: manifestando mi disponibilidad amablemente.

En la vida hay momentos de incomprensión, de egoísmo, de soledad, de falta de reciprocidad, de sentir que se aprovechan de la buena voluntad. Tengo la certeza de que todo es para bien. Puedo no entender, estar cansado, pero me conforta volver los ojos al Señor a quien sigo.

Este camino, como es lógico, no lo estoy recorriendo sólo. Me ayuda compartir mi fe y mi experiencia con otros. Primeramente con mi esposa, con la que comparto cuatro hijos, la vida y la fe. También con el Movimiento de los Focolares y su Economía de Comunión. Me ilusiona sentir que mi consulta está ligada a otras empresas de todo el mundo, que ponen en común parte de los beneficios para atender situaciones de necesidad o intentar influir en el corazón de muchas personas.

Trabajar para los demás, servir al trocito de humanidad que me rodea y, con otros, poder ayudar a gente de otros países con mayor necesidad, da a mi quehacer diario una dimensión muy relevante. ■

La fe hizo más ligera mi tarea

Julia Granjo
Auxiliar de Clínica. Madrid

Soy auxiliar de clínica. Llevo 36 años de ejercicio. Yo era una joven a la que le daba pánico la enfermedad; era incapaz de entrar en un hospital; me aterraba la muerte. Dios puso en mí el deseo de ayudar al ser humano en una de las situaciones más difíciles –la enfermedad– y de ser a veces la única compañía a la hora de la muerte.

Comencé a trabajar en un hospital madrileño. ¡Cuánto dolor físico y moral hay en un hospital, pero también cuánto amor! En mis comienzos profesionales, tanto la directora como la jefa de enfermería eran hermanas de la Caridad. Se esterilizaba todo, el personal era justo y mínimo. Sentía admiración por la buena praxis de las enfermeras de las estudiantes de enfermería, por su bien hacer y por tener con los pacientes un trato cálido y humano, por el desvelo de los médicos de medicina interna para devolver la salud a los enfermos. Admiraba su preparación médica y su práctica. En los más de diez años que trabajé en la UCI de distintas especialidades, me encontré con médicos geniales, con celadores y auxiliares muy trabajadores y buenas personas. Allí viví la intoxicación por el aceite de colza, la incertidumbre, las primeras muertes. También los primeros enfermos de sida.

Años más tarde, pasé a otro hospital más cercano a mi domicilio. Comprobé el desvelo de esposas que cuidaban de día y de noche a sus maridos, sin una queja. O el dolor del desamor que sufría una madre, que pasó toda la noche vomitando y malísima repitiendo *"¡Cómo he criado a mis hijos!"*. Por entonces empezaban a estar solas las personas mayores ingresadas.

Más de diez años trabajé en hemodiálisis. Allí también fue muy rica mi experiencia profesional: un sacerdote jesuita que se rebelaba contra la enfermedad crónica, pero que acabó amándola, amando a sus compañeros de diálisis, así como a las enfermeras y auxiliares que le atendíamos. O esa paciente crónica que llevaba bien la diálisis pero mal el sufrir a un hijo drogadicto. O esas esposas y esposos que cuidaban a sus respectivas parejas con cariño y sin quejas.

Estos años de profesión me han enriquecido. Las gafas graduadas por la visión cristiana de la vida me han permitido ver la hondura, anchura y altura del dolor humano. Un agradecimiento infinito por cada segundo de esta vida que Dios nos regala, de trabajo, de utilidad servicial como auxiliar de enfermería.

Ahora, en un centro de salud, no tengo tanto contacto con el dolor, pero sí el buen trato de compañeros y usuarios.

La fe es un tesoro; te hace más ligera y llevadera cualquier tarea, por muy desagradable y pesada que sea, te quita los miedos a contagios y te hace mejor compañera. ■

Alzheimer: mi experiencia como médico y como hijo

Josep Masferrer Serra
Médico, Valdeorras (Orense)

Trabajo en el Servicio de Medicina Interna del Hospital Comarcal. Aunque no soy un experto en la enfermedad de Alzheimer, conozco lo suficiente esta enfermedad, ya que me ha tocado

atender a muchos pacientes con complicaciones en la fase final. Por otro lado, tuve la desgracia de vivir de forma directa la evolución de mi propio padre con Alzheimer, que acabó muriendo de esta enfermedad. Aporto mi experiencia en ambos sentidos: como médico y como hijo.

En la vorágine asistencial diaria no es infrecuente tener que afrontar el dilema ético de la atención médica de pacientes con Alzheimer en fase terminal. Pacientes con demencia profunda, a veces de muchos años de evolución, encamados, anquilosados, escarados, con vida puramente vegetativa. Son traídos a Urgencias por agudizaciones de procesos médicos. Probablemente sus cuidadores, sus familiares, ya de por si angustiados por el deterioro crónico del enfermo, se ven sobrepasados ante un empeoramiento súbito de su estado y el enfermo es transferido al hospital –con conocimiento o no de su médico de cabecera– con el propósito, supuestamente loable, de mejorar su situación y su calidad de vida.

Y aquí puede surgir el dilema. ¿Hasta qué punto es moralmente aceptable iniciar maniobras terapéuticas más o menos complejas, más o menos agresivas –no hace falta llegar al encarnizamiento terapéutico– para retornar al paciente a su estado previo y prolongar así su calidad de vida?

Dada la ausencia en la mayoría de los casos de voluntades anticipadas, la decisión acostumbra (o al menos debería) consensuarse entre familia y personal sanitario. Disquisiciones de tipo religioso, ético o moral, sin obviar posibles implicaciones legales –no quiero pensar que económicas– suelen argüirse por una y otra parte a la hora de tomar una decisión. Pero en no pocas ocasiones, la decisión, consensuada o no, acaba siendo la de continuar con los cuidados médicos, a fin de prolongar una existencia cuyo sentido parece por lo menos discutible.

Como dije, mi padre padeció una enfermedad de Alzheimer. Como en todos los casos el proceso fue inexorable y en él bastante rápido: en aproximadamente 3 años pasó de ser relativamente autosuficiente, aunque con alteración de sus funciones superiores, a estar encamado, totalmente dependiente y con demencia profunda. No había voluntades anticipadas, pero su familia directa, es decir, mi madre, mi hermano y yo mismo, decidimos que lo mejor para él era no interferir en el proceso natural de enfermedad irreversible–complicaciones–muerte. Su médico de cabecera estuvo de acuerdo. Y cuando llegó el momento, cuando prácticamente era incapaz de tragar y se iba deshidratando, cuando empezaron los procesos febriles, intentamos únicamente evitar sufrimientos y la naturaleza siguió su curso inexorable. Mi padre murió con toda la dignidad posible, en su cama, y en ningún momento pisó el hospital.

Creo honestamente que hice lo que debía. Creo que es lo que él habría querido de haberlo podido manifestar. Y estoy satisfecho con mi actitud y la de mi familia. No es ésta la sensación que tengo en muchas ocasiones en mi labor asistencial. Demasiadas presiones, medias palabras, decisiones sin tomar, me obligan a actuar en muchos casos de forma distinta a como actué con mi propio padre. No estoy satisfecho, pues en estos casos, mi labor profesional choca con mis sentimientos ético-morales y casi siempre acaba prevaleciendo mi "obligación" como médico frente a mi "razón" como persona. ■

Delegaciones de Pastoral de la Salud y Profesionales Sanitarios

Queremos dar a conocer en esta nueva sección, el trabajo de las Delegaciones Diocesanas de Pastoral de la Salud, sobre todo, en el sector de los profesionales sanitarios.

Presentar la Asociación, objetivo prioritario de la Delegación

Francisco Guerrero
Delegado de Pastoral de la Salud. Ciudad Real

Llevo 5 años de capellán en el Hospital General Universitario de Ciudad Real, y tres de Delegado Diocesano de Pastoral de la Salud. He trabajado gran parte de los veintisiete años de mi sacerdocio vinculado a movimientos apostólicos. Uno de carácter diocesano y rural, y otro de Acción Católica, la HOAC. En ambos me he encontrado con la riqueza del ser y del quehacer de los laicos en la Iglesia y en el mundo. El acompañamiento de estos grupos afianzó mi ser sacerdotal. De ahí que sienta la preocupación por presentar y animar PROSAC en la diócesis.

Sé que en el hospital hay muy buenos profesionales sanitarios cristianos. Los encuentro en algún compromiso parroquial e incluso diocesano. Me llama la atención que no nos conozcamos "como cristianos" en el medio de trabajo habitual. Los cristianos no manifiestan externamente su fe en su trabajo; están dispuestos a decir "soy creyente", pero les cuesta la vinculación "organizada" con la Iglesia. Me pregunto a qué se debe: ¿falta de tiempo, otros compromisos, no permanecer en el hospital más allá del horario cumplido, necesidad de superar el desgaste de la profesión fuera del lugar de trabajo…?

Como Iglesia tenemos el reto de fortalecer el compromiso desde cauces que nos ayuden a vivir la coherencia entre la fe y la vida en y desde la profesión.

Conocí PROSAC en los cursos de verano de pastoral de la salud, y entendí que es un medio idóneo para que los seglares sanitarios alimenten desde este movimiento, su ser cristiano y su quehacer profesional y apostólico en el mundo de la salud.

En mi primer proyecto del Servicio Religioso en el hospital incluí la tarea de acompañar como Iglesia a los profesiona-

les cristianos en su ambiente de trabajo. Con este fin, asistí con otro compañero, capellán del hospital de Puertollano, al Encuentro de Responsables Diocesanos de PROSAC de 2010. Quería conocer bien PROSAC para darlo a conocer en la diócesis. Tanto el equipo del hospital como el de la delegación, en el que hay una religiosa y un seglar enfermeros- lo consideramos prioritario y nos hemos propuesto presentar PROSAC en la diócesis durante este curso; para lo que pediremos orientación, consejo y ayuda a la Comisión Nacional de PROSAC. Una vez fijada la fecha, haremos llegar la convocatoria a los Hospitales y Residencias de asistidos de la provincia, a la Escuela de Enfermería y la joven Facultad de Medicina de Ciudad Real. ■

Los profesionales de la salud en la encrucijada

Iñaki Mardones Aja
Director del Secretariado de Pastoral de la Salud. Santander

Los profesionales de la salud viven hoy en una encrucijada. Están sufriendo las limitaciones de personal, de retribución económica, y faltan instalaciones sanitarias y medios en las mismas, aunque haya cada vez más aparatos sofisticados y costosos. Se da también una falta de reconocimiento de su labor en las instituciones y en parte de la sociedad. Una gran mayoría vive su trabajo vocacional e ilusionadamente y otra parte se ha ido desgastando y desencantando. Les ayuda y agradecen el reconocimiento del paciente y de sus familiares. También profundizan y tienen muy en cuenta la dimensión Bioética de su Profesión.

En cuanto a la vivencia de la fe, hay una parte significativa que son profesionales sanitarios cristianos, aunque sólo una pequeña parte viva su fe plenamente en el mundo de la salud. Hay otra gran parte que tiene otras opciones de vida y de creencias o espiritualidad. Hay profesionales que son respetuosos y están abiertos al diálogo con profesionales sanitarios cristianos y profesionales que no lo son. Hay cierto desconocimiento de la presencia de la Iglesia en el mundo de la salud y de la enfermedad. Quienes la conocen, la respetan y aprecian.

Desde el Secretariado Diocesano de Pastoral de la Salud escribimos una carta presentándonos y ofreciendo la posibilidad de crear un grupo de PROSAC. Aunque no se logró crear, fueron bastantes los que agradecieron la iniciativa. En el Secretariado contamos con una auxiliar de enfermería que participa plenamente en toda la actividad y una enfermera que nos ayuda puntual, generosa y eficazmente.

El Evangelio y los contenidos de la Campaña del Enfermo 2005 *"Los profesionales sanitarios: les necesitamos, nos necesitan"* han de ser la brújula que guíe nuestro trabajo con los profesionales. Hemos de cuidar con esmero la acogida, la escucha y el acompañamiento de los profesionales de la salud. ■

Las necesidades espirituales, un campo de colaboración

Ana García-Heras Martín
Delegada de Pastoral de la Salud. Modoñedo-Ferrol

Desde 2003 trabajo como miembro del Servicio Religioso Católico en el Hospital Arquitecto Marcide y desde 2007 soy la Delegada de Pastoral de la Salud de la diócesis. Cuando llegué al Hospital había mucha expectación sobre cómo desarrollaría mi trabajo pues era la primera seglar y mujer que se hacía cargo de un servicio religioso a turnos con los capellanes. El mundo hospitalario era nuevo para mí, no así el acompañar situaciones difíciles de personas y familiares, pues venía de trabajar en el mundo de las adiciones. Me impresionaba entrar en la UCI, ver a los enfermos con sus bolsas de alimentación….

Con los profesionales sanitarios traté, desde un principio, de ser amable, saludarlos. Hemos ido avanzando en el conocimiento mutuo, pero compartimos poco nuestro trabajo. Sigue habiendo una visión bastante fragmentaria del enfermo, de la persona; cada uno trata, en la medida de lo posible, de "arreglar" su parte.

Los profesionales sanitarios –a mi juicio– tienen poco en cuenta la dimensión espiritual de la persona, bien porque la confunden con la dimensión psicológica -y para atenderla ya está el psicólogo o el psiquiatra- bien porque no la valoran o porque les resulta difícil atenderla. Su preocupación e interés está más en los temas de bioética, sobre todo los relacionados con las situaciones límites. Muchos residentes y profesionales nuevos no conocen la labor del Servicio Religioso. Como mucho tienen la idea de que en el hospital hay un capellán al que pueden llamar si alguien lo pide cuando se está muriendo.

Hay, entre otros, un campo en el que trabajar conjuntamente los Servicios Religiosos, los PROSAC y las Delegaciones de Pastoral de la Salud: despertar la sensibilidad del personal sanitario a la dimensión espiritual de la persona, independientemente de su confesión religiosa, e incluir el tema de las necesidades espirituales del enfermo y su atención en la formación de los Residentes y de los alumnos de enfermería en prácticas. Pero, me pregunto, cómo hacerlo para que, siendo fermento en la masa, se note nuestro compromiso cristiano en este ámbito tan frágil y tan necesitado de una palabra, una luz. ■

La crisis económica y sus repercusiones en la asistencia sanitaria

En la Asociación de PROSAC se ha debatido y escrito sobre nuestro sistema sanitario en varias ocasiones. Estamos preocupados por la mejora continua de la calidad de la asistencia que se ofrece a los pacientes y sus familiares, así como en la equidad y sostenibilidad del sistema público y universal en este Estado del bienestar que disfrutamos.

Un estado de cosas muy preocupante

Estamos viviendo una profunda crisis económica que los expertos catalogan de estructural y no coyuntural. Millones de seres humanos viven en la pobreza. Europa y los EE.UU. ya no poseen el poder de la riqueza y están fuertemente endeudadas.

La injusta distribución de la riqueza en el mundo y la actual crisis económica se deben a una crisis previa de principios y valores. Se arrinconaron valores clásicos como la honradez y el esfuerzo, la sinceridad y la confianza, la austeridad y la solidaridad, la profesionalidad y la gratuidad, el amor al prójimo y el sacrifico en su favor, etc.; y se fomentan el egoísmo, la insolidaridad y el individualismo, la codicia y el enriquecimiento rápido a costa de lo que sea, la comodidad de vida basada en el consumismo, y el 'todo vale mientras se consiga el éxito o el poder, caiga quien caiga'.

Algunos financieros, bancos y entidades de los mercados, nos han llevado a la ruina; pero ellos siguen libres ganando fortunas y especulando, tras refinanciar los Estados -todos nosotros- sus cuantiosas deudas. No pocos políticos se someten con sumisión a sus dictados pensando sólo en el corto plazo, sin visión de futuro. Vivimos una democracia casi secuestrada a la ciudadanía e influenciada por grupos mediáticos diversos, y muchos estamos indignados ante estas graves injusticias y la falta de respeto a nuestros más elementales derechos.

En España la crisis es muy profunda, pues habíamos crecido sobre todo a causa de la 'burbuja inmobiliaria' creada años atrás. Al pincharse ésta han caído muchas empresas y se ha duplicado el paro: casi 5 millones y algo más de 1'5 millones de familias sin trabajo ninguno de sus miembros. Los bancos tienen problemas de liquidez y el dinero no circula –ahora es tarea ímproba obtener un préstamo- por lo que no se crean empresas ni se contrata con garantías de permanencia. Quienes promovieron un desorbitado consumo ahora ahogan a los ciudadanos y al país, produciéndose numerosos desahucios por impago.

Tanto el Gobierno central como los autonómicos y los ayuntamientos y diputaciones están endeudados desde hace tiempo, deben devolver mensualmente millones de euros sólo de intereses de la deuda contraída y entran en un círculo vicioso, porque piensan en pasar el problema a otro gobierno alternativo mientras se endeudan, hasta que finalmente la Unión Europea obligue a frenar esa espiral tan perversa. Pero eso no se nos explica con claridad a los ciudadanos.

La crisis en la Sanidad: ser corresponsables y solidarios es la opción

La crisis ha entrado de lleno y de forma abrupta, tanto en la financiación de la sanidad como en la distribución y adjudicación de los recursos sanitarios. Actualmente se están produciendo 'recortes' de prestaciones sanitarias y educativas, y a la vez manifestaciones en contra pidiendo no sólo que eso no ocurra sino que se mejoren las dotaciones sociales públicas gratuitas.

Nuestros representantes políticos dicen que los recortes los hacen porque 'no hay otro remedio' para conservar el Estado del bienestar; sus opositores políticos, sindicatos y ciertos movimientos ciudadanos alegan que lo que se pretende

es privatizar todo lo público, lo cual creará graves desigualdades e injusticias sociales.

Hay un hecho claro: si queremos conservar una buena asistencia para todos, se deben disminuir los gastos. ¿Y cómo se consigue esto? ¿No sería mejor hacer recortes pactados, sin que afecten a los más pobres, los más enfermos, los que más lo necesitan, sin bajar la calidad del sistema público, y pagando un poco más quienes más tienen? Lo lógico es no mirar hacia otro lado y contribuir para ayudar a quienes más lo necesitan, para salvar el sistema sanitario en crisis.

Se debería empezar por dar ejemplo –en conciencia, apelando a la solidaridad y la corresponsabilidad– eliminando los gastos superfluos, restringiendo ciertos lujos, priorizando las inversiones sociales y aquellas que ayuden a crear riqueza, invirtiendo en educación, y sobre todo cultivando valores éticos en la ciudadanía.

Los Prosac ante la crisis

Como cristianos debemos afianzar nuestro compromiso práctico con los más vulnerables y desfavorecidos, siendo éste el objetivo prioritario de nuestros debates y acciones. Eso nos involucra en varios frentes:

- Cargarnos de razón con nuestro trabajo responsable y bien hecho, siendo buenos profesionales, para poder denunciar con argumentos las injusticias, ineficiencias e inequidades del sistema sanitario y pedir los recursos necesarios para su normal desarrollo.
- Priorizar la asistencia de los enfermos más necesitados, para que los retrasos inapropiados no perjudiquen su salud; solicitar sólo las pruebas diagnósticas imprescindibles; no ofrecer al paciente tratamientos innecesarios o fútiles; indicar y realizar de manera eficiente las intervenciones quirúrgicas; prescribir racionalmente la medicación más adecuada; usar responsablemente el material y los productos sanitarios que están a nuestro alcance.
- Implicarnos más en la educación sanitaria de la población, fomentar el autocuidado de las personas, tratar de disminuir la 'medicalización' de la salud, y no crear más expectativas en los sujetos de las que el sistema sanitario puede resolver o sufragar.
- Hacer sostenible el sistema sanitario y mantener las ayudas por dependencia puede acarrear decisiones drásticas: incrementar los impuestos y aceptar ciertos recortes del sistema sanitario, con los debidos controles, para hacerlo más justo y eficiente.
- Estar indignados es ser sensibles ante cualquier injusticia en el mundo, o ante recortes en las prestaciones que conlleven discriminación y sufrimiento de personas.
- No caer en la demagogia, la rutina, el desapego o el inmovilismo. Hemos de ser evangelizadores para que nuestra vida tenga el auténtico sentido que la llenará de felicidad, aunque no necesariamente de comodidad.

En todo ello tenemos un maestro que es *"camino, verdad y vida":* Jesús. Por eso, los retos aún siguen pendientes. ■

Joan Viñas y Manuel de los Reyes

IN MEMORIAM

Gracias, Hno. Sola

En la mañana del 15 de noviembre Francisco Sola, Hermano de San Juan de Dios, cumplida su misión entregó su vida dejando una huella imborrable en cuantos le conocimos. El Buen Padre Dios lo recibió con gran abrazo en la Bienaventuranza, porque Sola iba bien preparado para el examen final: dio de comer, de beber, visitó a los enfermos, luchó por ellos, por su bienestar, por sus derechos...

El Hno. Sola había ingresado en la Orden el año 1951. Ocupó diferentes cargos en su Provincia Religiosa de Aragón. Fue Delegado de Pastoral de la Salud del Arzobispado de Barcelona, desde 1980 hasta 1993. Fue miembro fundador y el primer presidente de la Unió Catalano-Balear d'Hospitals hasta 1984; fundador y miembro de la Sociedad Catalano-Balear de Cuidados Paliativos; y vicepresidente de la CONFER en Zaragoza; y otros muchos.

El Hno. Sola fue un gran impulsor de PROSAC. Participaba activamente en las Jornadas, en las que su presencia no pasaba desapercibida: intervenciones valientes, anécdotas, tibilorios, disfraces... Animaba el Grupo de PROSAC de Barcelona, como Delegado primero, como Consiliario después.

Gracias Paco, por todo lo que has aportado al mundo de la salud, por tu sentido de la justicia, por estar al lado del débil, por tus luchas, tus "cabezotadas", tu sentido del humor, tu profunda fe,... Gracias, por tu presencia apasionada, alegre, entregada, incondicional. Gracias por tu manera de vivir la vida y de afrontar la muerte con entereza, serenidad y gratitud. Sigue acompañando nuestros pasos con tu

recuerdo y tu súplica, alienta nuestra esperanza hasta que un día nos volvamos a encontrar junto a Dios. ■

Rudesindo Delgado

Cátedra de Bioética de Comillas

La Cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia Comillas, una de las pioneras en España, fue fundada por el P. Javier Gafo en 1987 para iluminar los problemas morales suscitados por los avances de las ciencias biomédicas. Lleva a cabo una ingente labor en el campo de la investigación, la docencia y las publicaciones. Ofrecemos los libros publicados en las colecciones.

Dilemas Éticos de la Medicina Actual

Esta colección recoge las ponencias del Seminario interdisciplinar que celebra anualmente desde 1985

Gafo, Javier (ed.), *Dilemas éticos de la medicina actual,* 1986; *Fundamentación de la Bioética y manipulación genética,* 1988; *El Sida. Un reto a la sanidad, la sociedad y la ética,* 1989; *La eutanasia y el arte de morir,* 1990; *Ética y ecología,* 1991; *La deficiencia mental: aspectos médicos, humanos, legales y éticos,* 1992; *Ética y biotecnología,* 1993; *Consejo genético: aspectos biomédicos e implicaciones éticas,* 1994; *Ética y ancianidad,* 1995; *Trasplantes de órganos: problemas técnicos, éticos y legales,* 1996; *Procreación humana asistida: aspectos técnicos, éticos y legales,* 1998; *El derecho a la asistencia sanitaria y la distribución de recursos,* 1999; *Bioética y Religiones: el final de la vida,* 2000; *Aspectos científicos, jurídicos y éticos de los transgénicos,* 2001.

Lacadena, Juan Ramón (ed.), *Los derechos de los animales,* 2002.

Martínez, Julio Luis (ed.), *Comités de bioética,* 2003; *Células troncales humanas. Aspectos científicos, éticos y jurídicos,* 2003.

Masiá Juan (ed.), *Pruebas genéticas. Genética, Derecho y Ética,* 2004; *Ser humano, persona y dignidad,* Comillas, 2005.

Torre, Javier de la (ed.), *La limitación del esfuerzo terapéutico*, 2006; *Dignidad humana y Bioética*, 2008; *Sexo, sexualidad y bioética*, 2008; *Mujer, mujeres y bioética*, 2010; *Adolescencia y menor maduro*, 2011; *Pasado, presente y futuro de la Bioética española*, 2011.

Cátedra de Bioética

Esta colección tiene como finalidad de servir como cauce de promoción de estudios y ensayos monográficos.

Ferrer Jorge José, *Sida y Bioética: De la autonomía a la justicia,* 1997.

Amor, José Ramón, *Afectividad y sexualidad en la persona con deficiencia mental,* 1997.

Masiá, Juan, *Bioética y Antropología,* 1998.

Feito, Lydia, *El sueño de lo posible. Bioética y terapia génica,* 1999.

Lacadena, Juan Ramón, *Genética y bioética,* 2002.

Martínez, Mª Carmen, *Ética psiquiátrica,* 2002.

Gafo, Javier (Edición póstuma), *Bioética teológica,* 2003.

Ferrer, Jorge – Álvarez, Juan Carlos, *Para fundamentar la bioética,* 2003.

Torre, Javier de la, *Derribar las fronteras. Ética mundial y diálogo interreligioso,* Comillas, Madrid 2004.

Toledano, Ángel Luis, *Hacia el equilibrio de la población mundial. El equilibrio demográfico y la ética cristiana,* 2004.

Masiá, Juan, *La gratitud responsable. Vida, sabiduría y ética,* 2005.

Alarcos, Francisco J., *Bioética global, Justicia y Teología moral,* 2005.

García Férez, José, *La bioética ante la enfermedad de Alzheimer (EA),* 2005.

González Morán, Luis, *De la Bioética al Bioderecho. Libertad, vida y muerte*, 2006.

Torre, Javier de la (ed.), *Veinte años de Bioética en España*, 2008.

Pellegrino, E. D. y Thomasma D. C., *Las virtudes cristianas en la práctica médica*, 2008.

Chidi Nwachukwu-Udaku, Benedict, *Sida en África. Reflexiones y propuestas desde el pueblo Igbo*, 2009.

Montalvo, Federico de, *Muerte digna y Constitución*, 2009.

Torre, Javier de la (ed.), *Enfermedad, dolor y muerte desde las tradiciones judeocristiana y musulmana*, 2011.

Colección Bioética Básica

Esta colección –publicada en colaboración con la Editorial San Pablo– pretende realizar una divulgación seria de la Bioética y ofrecer unos recursos válidos para el trabajo de los profesionales.

González Morán, Luis, *Aborto, un reto social y moral*, 2009.

Feito, Lydia, *Ética y enfermería*, 2009.

Torre, Javier de la, *Anticonceptivos y ética*, 2009.

Vielva, Julio (ed.), *Acompañar la fragilidad. Relatos de profesionales de la salud*, 2010.

Domingo, M. Tomás, *Bioética y cine*, , 2011.

Jonsen, Albert, *Breve historia de la Ética Médica*, 2011. ■

Crisis económica: causas, repercusiones, actitudes

Ofrecemos unos materiales para ver la actual crisis y su repercusión sobre todo en los más pobres y para profundizar en las actitudes ante la misma.

- **Gómez Serrano, Pedro José (ed.), *Economía política de la crisis*, Editorial Complutense, Madrid 2011**

Economía política de la crisis es un análisis colectivo de las causas y de las principales consecuencias de la crisis que padecemos. Contiene quince artículos escritos por profesores vinculados al Máster de Economía Internacional y Desarrollo, del departamento de Economía Aplicada I de la Universidad Complutense de Madrid. La obra pretende ofrecer un análisis sintético de los múltiples factores que están en el origen de la crisis, así como de sus repercusiones sobre la economía mundial y sobre las conquistas sociales adquiridas en los países desarrollados.

- **Conill, Jesús, *Horizontes de economía ética. Aristóteles, Adam Smith, Amartya Sen*, Tecnos, Madrid, 2004.**

Vivimos bajo el signo de un imperialismo económico, que se encarna en los procesos de globalización. Jesús Conill nos muestra cómo tanto en sus orígenes antiguos –Aristóteles- como modernos -Adam Smith- la economía surge de la matriz ética, para llegar a esa reorientación ética de la economía mundial que propone Amartya Sen, premio Nobel de economía en 1998. Estudia también aspectos ineludibles como el contexto bélico de las relaciones internacionales, el lugar de la justicia en el mercado y en los procesos de globalización, las posibilidades de la cooperación mundial y de una ética del desarrollo solidario. Una última parte reflexiona sobre la financiación y gestión de la sanidad, imprescindible en la bioética contemporánea.

- **Bas De Gaay, Fortmann y Berma Klein, Goldewijk, *Dios y las cosas. La economía global desde una perspectiva de civilización*, Sal Terrae, Santander, 1999**

El pensamiento social de las iglesias cristianas -articulado a lo largo del siglo XX en encíclicas, textos ecuménicos y otros documentos- ofrece abundantes elementos para comprender los temas económicos y estimular el compromiso por el cambio, enfatizando los conceptos de justicia y bien común, la prioridad de lo humano sobre lo económico y la oposición al determinismo económico.

- **Frassineti Cesare, *La globalización, vista desde los últimos*, Sal Terrae, Santander, 2001**

El autor analiza las contradicciones en que ha incurrido el sistema económico dominante, intentando señalar, sobre la base de la toma de conciencia de los sufrimientos que engendra, las coordenadas para liberarnos de la prevaricación de los poderes hegemónicos. Para recuperar los valores olvidados del *bien común* es imprescindible que cada cual asuma su responsabilidad ante el prójimo.

- **Martínez, Julio L, *Moral social y espiritualidad. Una co(i)nspiración necesaria*, Sal Terrae, Santander, 2011**

Este libro trata de moral social, pero no es un tratado sobre la materia. Sí afronta cuestiones como la globalización, los derechos humanos, la caridad, la justicia social, la solidaridad, la opción por los pobres, la ecología, la investigación social o la cultura de la virtualidad real. Y lo hace siempre buscando la clave de la espiritualidad que alimenta y sostiene las opciones cristianas ante tales asuntos.

- **González-Carvajal, Luis, *El clamor de los excluidos. Reflexiones cristianas ineludibles sobre los ricos y los pobres*, Sal Terrae, Santander, 2008**

En los diez capítulos del libro, el autor aborda los siguientes temas: pobreza y exclusión; el eterno debate sobre la igualdad; el destino universal de los bienes; el cristiano ante el dinero; los últimos deben ser los primeros; justicia y caridad; dos conductas compasivas: comunicación de bienes, y voluntariado social; la Iglesia samaritana, ayer y hoy; tres frentes de lucha contra la pobreza: asistencia, promoción y cambio de estructuras; la causa de los pobres en la pastoral.

Diego Bautista, Óscar, *Ética para corruptos. Una forma de prevenir la corrupción en los gobiernos y administraciones públicas*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2009

Ética para corruptos indaga sobre las causas que impulsan a gobernantes y funcionarios de la administración a realizar prácticas corruptas; también destaca la importancia de la ética en el servicio público para hacer frente a la pandemia de la corrupción y a los diversos contravalores que infectan la vida pública, mostrando que la ética en el servicio público es posible, y que su aplicación mediante una política de Estado es, además, rentable.

- **Grün, Anselm y Zeitz, Jochen, *Dios, el dinero y la conciencia. Diálogo entre un monje y un alto ejecutivo*. Sal Terrae, Santander, 2011**

Como personas y como escritores –dicen los autores en el prólogo- es más lo que nos une que lo que nos separa. Ambos queremos proteger el medio ambiente, mejorar la sociedad. Como empresarios debemos aprender a impulsar la actividad económica sin dañar a las personas ni al medio ambiente. Como personas espirituales buscamos caminos hacia nosotros mismos y hacia un mayor grado de comunidad, sin perder de vista la buena gestión económica.

- **Laboa, Juan Maria, *Por sus frutos los conoceréis. Historia de la Caridad en la Iglesia*, San Pablo, Madrid, 2011**

Una obra sobre el amor, la solidaridad y la historia de la caridad en la vida de los cristianos. Hace un repaso de la historia de la caridad desde los grandes fundadores de instituciones eclesiásticas hasta las personas anónimas que aún hoy siguen trabajando por hacer una sociedad más compasiva y fraterna.

- **Instituto Superior de Pastoral, *Dar razón de la esperanza hoy*, Editorial Verbo Divino, Estella, 2010**

En la crisis generalizada y de esperanza difusa, las reflexiones de libro vuelven sobre el aliento de la esperanza cristiana, su arraigo en la fe y su fuerza discreta; recuerdan cómo ha rebrotado en otros momentos y se detienen ante las quiebras de una economía globalizada; atienden a los desafíos de un contexto que cifra sus aspiraciones en la felicidad y parece ajeno a un mensaje de salvación. Recoge también experiencias pastorales que, en diversos "lugares de desesperanza", sostienen "una esperanza que humaniza la dureza de la vida. ■

Documentos de Iglesia

- *Caritas in Veritate*, Encíclica de Benedicto XVI (Junio 2009)
- *Por una reforma del sistema financiero y monetario internacional en la perspectiva de una autoridad pública con competencia universal*. Nota del Consejo Pontificio Justicia y Paz. (Octubre 2011)
- *Ante la crisis moral y económica*, Declaración de la Conferencia Episcopal Española tras su XCIV Asamblea Plenaria (Diciembre 2009)
- *Una economía al servicio de las personas. Ante la crisis, conversión y solidaridad*. Carta pastoral de los obispos de Pamplona-Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria. Cuaresma-Pascua 2011 *(Marzo 2011)*
- *Crisis prolongada, solidaridad reforzada*, Compañía de Jesús, Comisión de Apostolado Social, (Octubre 2011).

PROSAC JOVEN (GPS+J)

Desde hace unos años, la Asociación presta una especial atención a los profesionales de la salud jóvenes. A ellos ha dedicado dos de los Encuentros de Responsables Diocesanos (2006 y 2010) y las Jornadas Nacionales celebradas este año en Badajoz, en los que los jóvenes han sido protagonistas: pudimos acercarnos a ellos, escuchar sus experiencias, sus deseos y esperanzas, sus valores y necesidades. Estamos dispuestos a recibir lo mucho que nos dan, a caminar juntos compartiendo la rica experiencia que hemos vivido en PROSAC, y a ofrecerles el testigo para que sean ellos quien lo lleven y entreguen a futuras generaciones.

Con este motivo, la Asociación ha puesto en marcha un grupo que llamamos GPS+JOVEN, grupo de profesionales de la salud cristianos jóvenes y me ha encomendado animarlo e impulsarlo. Inicié en enero de 2011 un contacto, vía Internet, con un pequeño grupo de profesionales cuyo correo electrónico nos habían proporcionado delegados de pastoral de la salud, capellanes, religiosas y profesionales.

En mi primer mensaje, les presenté el proyecto: «La idea inicial es ponernos en contacto un grupo de profesionales sanitarios (o similares) más o menos jóvenes para compartir. Para compartir inquietudes, expectativas, compromisos, acciones, opiniones, miedos, ansiedades y también esperanzas e ilusiones... porque las profesiones sanitarias -y también nuestro compromiso cristiano- nos plantean un reto en el mundo actual. Como PROSAC hemos aprendido que es muy difícil vivir estos retos en soledad.»

A lo largo del año he mantenido un contacto frecuente con el grupo, enviándoles noticias y documentos de interés. El grupo ha aumentado y está abierto a los que se quieran participar. Si estás interesado puedes conectar conmigo: mesquerda@comll.cat ■

Montserrat Esquerda, Lleida

ACTIVIDADES

12 Encuentro de Responsables Diocesanos de PROSAC

La crisis, una oportunidad para crecer

Madrid, 21-22 de enero de 2012

Objetivos:
1. Abrir la mirada a la realidad de la crisis en la sanidad.
2. Analizar ciertos modelos de justicia: cómo debería ser una distribución justa de los recursos, qué criterios éticos es necesario tener en cuenta a la hora de racionarlos, cuál es la iluminación que nos aporta la Iglesia específicamente a los cristianos, y a qué retos nos enfrentamos los profesionales sanitarios ante esta enorme crisis de valores.
3. Responder con fidelidad a nuestra identidad de PROSAC.

Destinatarios: Presidentes, responsables y consiliarios de PROSAC y delegados diocesanos de pastoral de la salud.

Asamblea general de la asociación

Tendrá lugar a las 10.00h. del 22 de enero de 2012, durante el Encuentro de Responsables Diocesanos de PROSAC en Madrid (Residencia Frasinetti. C/ San Martín de Porres, 8).

Orden del día:
1. Lectura y aprobación del Acta anterior.
2. Informe de la Comisión Nacional.
3. Informe de las diócesis.
4. Ruegos y preguntas.

María del Carmen Sarabia, *Secretaria*

Campaña del enfermo 2012

Tema: El poder curativo de la fe
Lema: *«Levántate y vete; tu fe te ha salvado»* (Lc 17, 19)

La Campaña del Enfermo en la Iglesia española comprende la celebración de la Jornada Mundial del Enfermo (11 de febrero) y de la Pascua del Enfermo el VI Domingo de Pascua (13 de mayo).

Esta Campaña nos invita a los profesionales sanitarios cristianos a reflexionar sobre la necesidad de sanación-salvación del hombre de hoy y sobre los caminos a través de los que la busca; a valorar el poder curativo-salvífico de la fe en el enfermo al que atendemos; y a cultivar la dimensión saludable de la fe-confianza y de los sacramentos en nuestra vida personal y profesional.

EL POEMA Y LA ORACIÓN

PUES NO SE QUEDÓ EN EL CIELO

Pues no se quedó en el cielo,
sino que bajó hasta el barro:
¡no hay vida que ya no pueda
en su dolor encontrarlo!

En la cueva de Belén
Dios al Hombre se ha acercado:
¡nadie acertara a creerlo
si Él no diera el primer paso!

Se aproximó al tenebroso
valle de nuestro quebranto,
para caminar con todos
los tristes, los despojados...

En nuestro errar sin destino
Él es quien nos ha alcanzado,
con esa Luz que transforma
en auroras nuestro llanto.

Desde su Carne de Niño
nos llama, de amor temblando,
con un llorar tan divino...,
con un reír tan humano...

De repente, toda vida
rompe soledades de años,
y sale a volar a un cielo
poblado de mil abrazos.

De repente, cuando todo
nos parecía acabado,
¡una aventura de Gracia,
golpea nuestro costado!

La vida, que siempre empieza,
rebosa de nuestras manos,
porque Alguien creyó en nosotros
cuando aún perdidos estábamos

La vida, que es alegría
de un presente enamorado,
de un mañana florecido,
de una eternidad cantando...

Pues no se quedó en el cielo,
sino que bajó hasta el barro
para podernos llamar
con voz temblorosa «hermanos»

Antonio López Baeza